

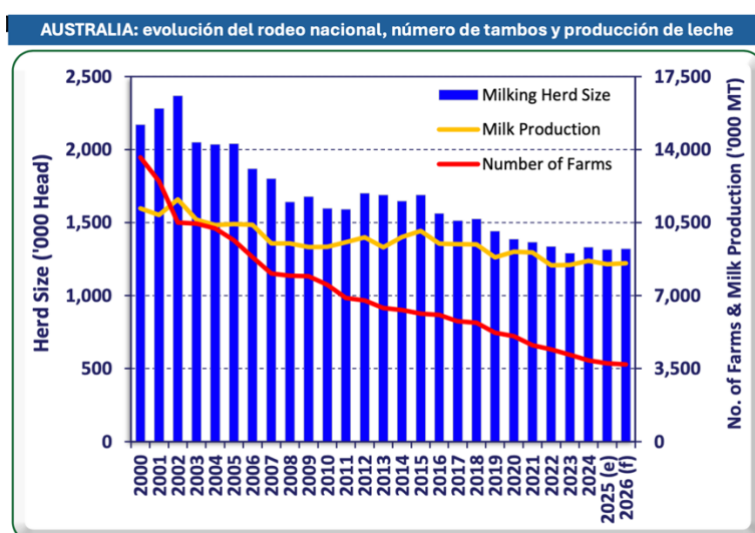
AUSTRALIA

GAIN Report USDA-FAS, dic/25

La producción de leche en Australia muestra señales de **estabilización y leve recuperación** tras un 2025 adverso. Para 2026 se proyecta un crecimiento del **0,6 %**, alcanzando **8,55 millones de toneladas**, luego de una caída estimada del **1,9 % en 2025**. Esta mejora es moderada y responde a la combinación de **precios al productor históricamente altos y costos relativamente bajos de granos**, aunque se ve limitada por restricciones estructurales y climáticas, en particular la **escasez de agua de riego** en regiones clave.

Desde el punto de vista regional, el desempeño es heterogéneo. El **suroeste de Victoria y Australia del Sur**, fuertemente afectados por una sequía prolongada entre 2024 y mediados de 2025, comienzan una recuperación gradual gracias a mejores lluvias desde la segunda mitad de 2025. En contraste, el **norte de Victoria y el sur de Nueva Gales del Sur**, que dependen fuertemente del riego, enfrentan **altos precios del agua y bajas asignaciones**, lo que seguirá restringiendo la producción al menos hasta bien entrado 2026. La recomposición de rodeos y pasturas será lenta, por lo que se espera un repunte más significativo recién hacia 2027.

En cuanto a la **estructura productiva**, la lechería australiana continúa profundizando su proceso de **concentración y aumento de productividad** iniciado tras la desregulación de 2000. Aunque el rodeo y el número de tambos se redujeron fuertemente en las últimas dos décadas, la producción por vaca y el tamaño medio de los establecimientos aumentaron de forma sostenida, apoyados en mejoras genéticas, mayor suplementación y avances tecnológicos. Los sistemas siguen siendo mayormente pastoriles, con un uso creciente —aunque aún limitado— de free-stall y ordeñe robotizado, principalmente para enfrentar la escasez de mano de obra.



El **consumo de leche fluida** mantiene una tendencia descendente estructural. Para 2026 se proyecta una caída del **0,6 %**, hasta **2,39 millones de toneladas**, reflejando la disminución del consumo per cápita, solo parcialmente compensada por el crecimiento poblacional. A diferencia de percepciones extendidas, las bebidas vegetales explican solo una fracción menor de esta caída. En paralelo, aumenta la proporción de leche destinada a **uso industrial**, que alcanzaría casi **6 millones de toneladas**.

La **industria quesera** continúa siendo el eje central del complejo lácteo australiano. En 2026, cerca del **40 % de la leche producida** se destinará a quesos, con una producción récord estimada en **432 mil toneladas**. Australia consolida así su perfil de productor y exportador de quesos de mayor valor agregado. Las exportaciones alcanzarían **175 mil toneladas**, el nivel más alto en casi dos décadas, con **Japón y China** como principales destinos. El consumo interno de quesos también crece, alineado con la expansión demográfica.

En contraste, la producción de **manteca, leche en polvo descremada (LPD) y entera (LPE)** se mantiene estancada en niveles históricamente bajos. Australia es hoy **importador neto de manteca** y depende crecientemente de importaciones —principalmente desde Nueva Zelanda— para abastecer su mercado interno. En el caso de los polvos, la mayor parte de la producción se destina a exportación, aunque con cambios relevantes en los destinos: disminuye el peso de China y crecen mercados del sudeste asiático como Indonesia, Malasia y Vietnam. Para la **LPE**, se prevé una caída de exportaciones y un aumento de importaciones en 2026, reflejando la escasez relativa de oferta doméstica.

En síntesis, el sector lácteo australiano entra en 2026 con **mejores señales económicas**, pero condicionado por **limitaciones climáticas, hídricas y estructurales**. La estrategia de la cadena continúa orientándose a **productos de mayor valor**, especialmente quesos, con una recuperación productiva gradual y prudente en el corto plazo.